

Saludo al primer entrenador de una leyenda

Janet A. Young^a y Alan J. Pearce^b

^aUniversidad de Victoria, Melbourne, Australia. ^bUniversidad La Trobe, Melbourne, Australia.

RESUMEN

Australia cuenta con un envidiable historial de campeones de Grand Slam. De ellos, dos están consagrados en la historia del deporte por haber ganado los cuatro títulos individuales de Grand Slam en un año natural. Por supuesto, nos referimos a Margaret Court y Rod Laver. Curiosamente, pero no por ello sorprendente, ambos han escrito libros sobre su trayectoria hasta alcanzar el estatus de leyenda (Court, 2016; Laver & Writer, 2013). Una lectura de sus historias revela una serie de similitudes en relación con su introducción y primeros años en el tenis. En este contexto, ambas leyendas elogian y reconocen considerablemente a su primer entrenador. Este artículo repasa el reconocimiento que Margaret hace de su primer entrenador, Wally Rutter. ¿Qué importancia tuvo y cómo influyó en su carrera? Antes, repasemos brevemente el reconocimiento que Laver hace de su primer entrenador, Charlie Hollis, y en concreto el enfoque adoptado por este influyente entrenador y mentor.

Palabras clave: biografía, entrenamiento, mentoría, metodología.

Recibido: 21 julio 2021

Aceptado: 20 septiembre 2021

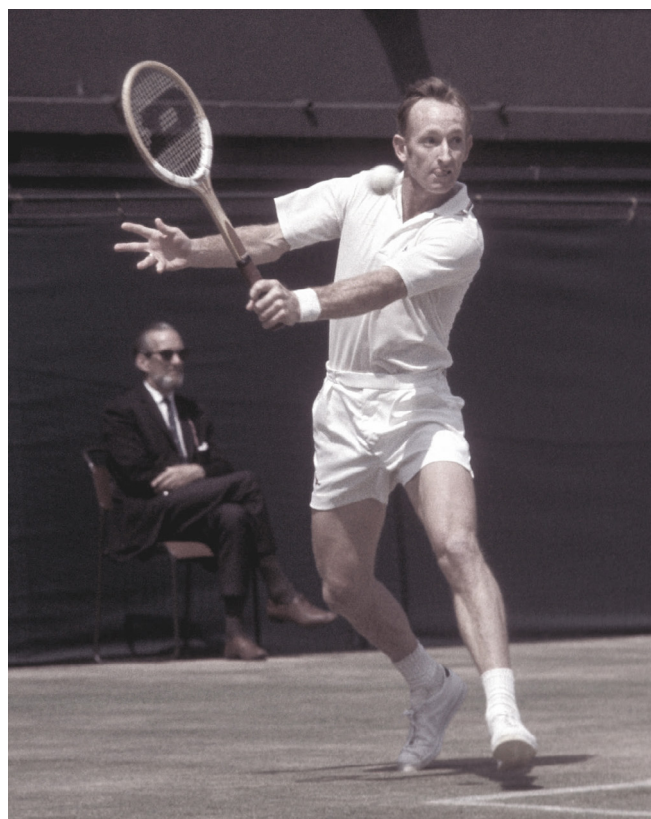
Autor de correspondencia:

Janet A. Young, First Year College, Victoria University, Melbourne, Australia. Email: janet_young7@yahoo.com.au

INTRODUCCIÓN

Como entrenador de Laver desde los 10 hasta los 14 años, Hollis se encargó de sentar unas bases sólidas para los éxitos posteriores de su pupilo. Según Laver, Hollis subrayaba la importancia de: una técnica sólida y una forma física excepcional; la capacidad de golpear cada tiro de la forma más perfecta y precisa posible; y una mentalidad de *"no rendirse nunca"*. Para Hollis, no se trataba necesariamente de ganar, sino más bien de aprender y de tener un buen espíritu

deportivo, unos buenos modales y un comportamiento general tanto dentro como fuera de la pista. Para ello, Hollis utilizó una serie de juegos divertidos en la cancha, junto con interminables ejercicios, y también dio su propio ejemplo como modelo de las cualidades personales que quería que Laver adoptara (Young, 2020). Tal fue la influencia de Hollis en Laver que éste reconoció en sus memorias: *"Sin Charlie no sé cómo habría resultado mi carrera... mi carrera podría no haberse producido"* (Laver & Writer, 2013, pp. 12-13).



Inicios en el tenis y primer entrenador

Margaret ofrece una maravillosa descripción de su introducción al tenis y, muy poco después, a su primer entrenador, Wally Rutter (se refiere a él como Wal en su libro [Court, 2016]. Adoptaremos este enfoque y nos referiremos a Wal frente a Wally o al Sr. Rutter). Recuerda que, siendo una joven que vivía en la ciudad rural de Albury (Australia), "descubrió el tenis por su cuenta cuando tenía ocho años" (p. 11). Encontró una vieja valla y una pelota de tenis y golpeaba contra la pared del garaje de la familia, preguntándose a menudo cómo sería jugar en una pista de verdad, con una raqueta de verdad. La suerte no tardó en llegar y una amiga de su madre le regaló a Margaret su primera raqueta. Estaba astillada, agrietada, gastada por el tiempo, sin empuñadura y pesada, dado que era una raqueta para adultos.

Como vivía frente al Albury and Border Tennis Club, con sus 25 pistas de hierba, Margaret y los demás miembros de su "pandilla" (tres amigos varones) de la época se colaban por un agujero en la valla hasta una pista que estaba prácticamente oculta a la vista desde la sede del club. Aquí es donde Margaret aprendió su extraordinaria y natural habilidad para la volea. Se colocaba en la red, golpeando a los chicos y tratando de no dejar pasar ninguna pelota que pudiera alertar a los demás de sus travesuras.

Inevitablemente, era sólo cuestión de tiempo que la "visión láser" del entrenador profesional del club descubriera a la banda. Así fue como Margaret conoció a Wal, en circunstancias un tanto tensas en aquel momento. La banda continuó poniendo a prueba el destino, volviendo a jugar en la pista aislada del club tras recibir una severa advertencia de Wal. Más tarde, Margaret pondría en duda la presencia aparentemente temible de Wal, sugiriendo que "su exterior rudo ocultaba un corazón bondadoso: ¿por qué si no no habría reparado el agujero de la valla?" (p. 13).

Con un ojo para el talento y mucha determinación, Wal invitó a Margaret a sus entrenamientos semanales para los jóvenes locales. Margaret aprovechó la oportunidad, pero no estaba segura de cómo sus padres podrían pagar los dos chelines que costaba cada sesión. Una vez más, el destino intervino cuando Margaret descubrió que podía "compensar" trabajando en el quiosco de helados y bebidas del club y también ayudando a Wal con algunos de los equipos. Estos fueron los humildes comienzos de lo que se convertiría en una asociación duradera entre jugadora y entrenador. Como describe Margaret, todo empezó "como el niño que él (Wal) solía cazar desde sus canchas" (p. 14).

Entonces, ¿cómo sembró Wal las semillas del increíble viaje de Margaret? Las descripciones que Margaret hace de Wal, que era un competente jugador de categoría A, nos dan varias pistas sobre sus valores, sus principios y su forma de entrenar.

Cuestiones tempranas y su respectiva inclusión

Poco después de invitar a Margaret a sus clases para jóvenes, Wal le planteó tres preguntas. ¿Le gustaba el tenis? ¿Quería ser tenista? ¿Estaba dispuesta a trabajar muy duro? Sin duda, tenemos la impresión de que el acuerdo de entrenamiento no habría seguido adelante si Wal no estuviera satisfecho con las respuestas de Margaret. Evidentemente, también fue un momento crucial para Margaret, que recuerda: "No quería defraudar a Wal... no quería decepcionar a un hombre que me dio tanto" (pp. 24-25) y "Cuando Wal hablaba, yo escuchaba" (p. 28).



Margaret no sólo escuchó a Wal, sino que cita las valiosas ocasiones en las que se sentó en el banco de la cocina de la casa de Wal y su esposa y simplemente charló. Al parecer, esto no había sido la norma para Margaret, que recuerda: "Los Rutter me animaban a mantener conversaciones con ellos, a hacer preguntas, algo que nunca se permitía en casa" (p. 15). Ser inclusivo y respetar a los demás (independientemente de su edad o género) eran valores importantes para Wal. Predicaba con su propio ejemplo.

Animó a Margaret a soñar en grande

Wal "hablaba del Santo Grial del tenis, Wimbledon" (p. 20) y animaba a Margaret a visualizarse jugando allí. Era un destino alcanzable, pero sólo si Margaret renunciaba a su otro sueño de ser campeona de atletismo. Margaret atribuye a Wal el mérito de haberla guiado para que se concentrara en el tenis y en la búsqueda del éxito en Wimbledon. Según Wal, eso requeriría un trabajo duro y una dedicación centrada en un solo deporte, no en dos. Eso hizo Margaret, dedicándose a ser la mejor que podía ser. Como ella misma describe,

"Me tomé muy a pecho todas las palabras de Wal cuando dijo: 'Si quieres ser campeona de Wimbledon, debes estar preparada para trabajar duro y hacer sacrificios'. Me creí su filosofía de ir a por todas" (pp. 26-27).

Enfoque de entrenamiento holístico

Tal y como describe Margaret, Wal adoptó un enfoque holístico para desarrollar sus talentos. Es importante destacar que el enfoque de entrenamiento de Wal se centraba en su creencia de que "todo consistía en esforzarse por ser mejor" (p. 26).

Wal trató de perfeccionar la técnica de Margaret, mejorar su juego de pies y desarrollar un estilo de juego de saque y volea. Además, hacía hincapié en la deportividad y en la mentalidad de "no rendirse nunca". Con respecto a la deportividad, Margaret recuerda que le decían que se buscara un nuevo entrenador si lanzaba su raqueta en señal de frustración. Igual de importante era para Wal "la negativa obstinada a rendirse" (p. 26). Margaret atribuye a Wal el haberle dado "un instinto asesino"; si podía ganar 6-0 6-0 o ganar en dos sets (frente a tres sets), ése debía ser su plan. Los oponentes tenían que ganar cualquier juego que le ganaran a Margaret por su buen juego, ¡más que por el hecho de que Margaret se rindiera ante ellos!

CONCLUSIONES

En su libro, Margaret concluye que *"Wal Rutter fue el primero de una serie de ángeles de la guarda... (él) me nutrió y sin el cual nunca podría haber conseguido lo que he conseguido"* (p. 17). No hay mayor elogio posible para esta notable persona. Facilitó el camino de Margaret hacia las más altas cotas de la grandeza del tenis y ha sido respetuosamente reconocido por su legendaria jugadora por hacerlo.

Las historias contadas por Margaret Court y Rod Laver sobre su primer entrenador muestran notables similitudes en el enfoque, la filosofía y las estrategias adoptadas por Wal Rutter y Charlie Hollis. En conjunto, las historias nos recuerdan que, como entrenadores, podemos tener la oportunidad de forjar el destino de nuestros jugadores. No hay garantías de que nuestros jugadores acaben siendo campeones de Wimbledon, pero puede suceder, y de hecho sucede.

Ambos relatos de Margaret y Rod sobre la importancia de su primer entrenador son inspiradores y alentadores. Sigamos amando a nuestro entrenador y mantengamos la pasión para

que nuestros jugadores alcancen la felicidad y la plenitud en el juego. Los sueños pueden hacerse realidad con el entrenador adecuado y con jugadores que se comprometan a darlo todo para ser cada día mejores jugadores. Saludos a Wal Rutter y Charlie Hollis, pero sin olvidar a Margaret Court y Rod Laver.

CONFLICTO DE INTERESES

La primera autora es amiga de Margaret Court, a la que conoció cuando llegó a Melbourne desde Albury siendo una adolescente para progresar en el tenis. Margaret vivió con la familia de la primera autora durante varios años y mantenía correspondencia cuando viajaba. La amistad se prolonga hasta hoy.

REFERENCIAS

- Court, M. (2016). Margaret Court: The autobiography. Macmillan.
 Laver, R., & Writer, L. (2013). Rod Laver: A memoir. Macmillan.
 Young, J. A. (2020). Pearls of wisdom from Rod Laver, AC, MBE. *ITF Coaching and Sport Science Review*, 82, 17-18.

Copyright © 2022 Janet A. Young y Alan J. Pearce



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[CC BY 4.0 Resumen de licencia](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). [CC BY 4.0 Texto completo de la licencia](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

CONTENIDO ITF ACADEMY RECOMENDADO (HAZ CLICK ABAJO)

